

Resultados Prueba PISA 2012

Los resultados nos confirman que Chile es un país que avanza y que supera a Latinoamérica, pero todavía está por debajo de los países desarrollados. Asimismo, existen diferencias en el desempeño de los alumnos al interior de nuestro sistema educativo. En ese sentido, los desafíos más urgentes que tenemos como país están en los grupos socioeconómicos bajos y en la educación municipal.

La semana pasada se publicaron los resultados de la Prueba PISA 2012, que rindieron más de 500 mil alumnos de 15 a 16 años pertenecientes a 65 países (los 31 países de la OCDE y sus 34 socios), entre ellos 6.857 chilenos. En esta ocasión, el foco estuvo en matemáticas: en medir la capacidad de los alumnos de formular, emplear e interpretar los contenidos en diversos contextos. Esto significa que el 60% de las preguntas correspondieron a esa área, cuyos resultados fueron reportados con mayor detalle, mientras que las demás fueron de lectura y ciencias.

Entre los sistemas educativos que mostraron los mejores puntajes, destacan especialmente los asiáticos, mientras que los europeos quedaron en segundo orden. Chile se mantiene bajo el promedio del conglomerado, con 423 puntos, que significaron un incremento anual promedio de 1,9 puntos.

A partir de estos resultados, la OCDE nos ubica entre el grupo de países que ha registrado un crecimiento de sus puntajes en matemáticas a tasas estables. De la misma forma, Chile se consolidó como el líder dentro de los demás países latinoamericanos que rindieron el test.

Lo anterior es una buena información para tener en cuenta a la hora de evaluar las políticas que se han implementado en los últimos años y decidir sobre los cambios que se llevarán a cabo de cara al futuro.

Principales resultados

Entre los sistemas educativos que mostraron los mejores puntajes, destacan especialmente los asiáticos: Shangai (613), Singapur (573) y Hong Kong (561) obtuvieron los tres primeros lugares. Más atrás, a partir del noveno puesto, aparecen los países europeos: Liechtenstein (535), Suiza (531) y Holanda (523).

Chile obtuvo 423 puntos en matemáticas, 441 en lectura y 445 en ciencias, con lo que se ubicó por debajo del promedio de los países de la OCDE en todas las pruebas. Sin embargo, los resultados nos dejan por sobre los demás países latinoamericanos que rindieron el test: México, Uruguay, Costa Rica, Brasil, Argentina, Colombia y Perú (ver Tabla Nº 1).

Tabla Nº 1
PUNTAJES PISA 2012, PAÍSES LATINOAMERICANOS Y
PROMEDIO OCDE

	MATEMÁTICAS	LECTURA	CIENCIAS
Promedio OCDE	494	496	501
Chile	423	441	445
México	413	424	415
Uruguay	409	411	416
Costa Rica	509	441	429
Brasil	391	410	405
Argentina	388	396	406
Colombia	376	403	399
Perú	368	384	373

Fuente: PISA 2012.

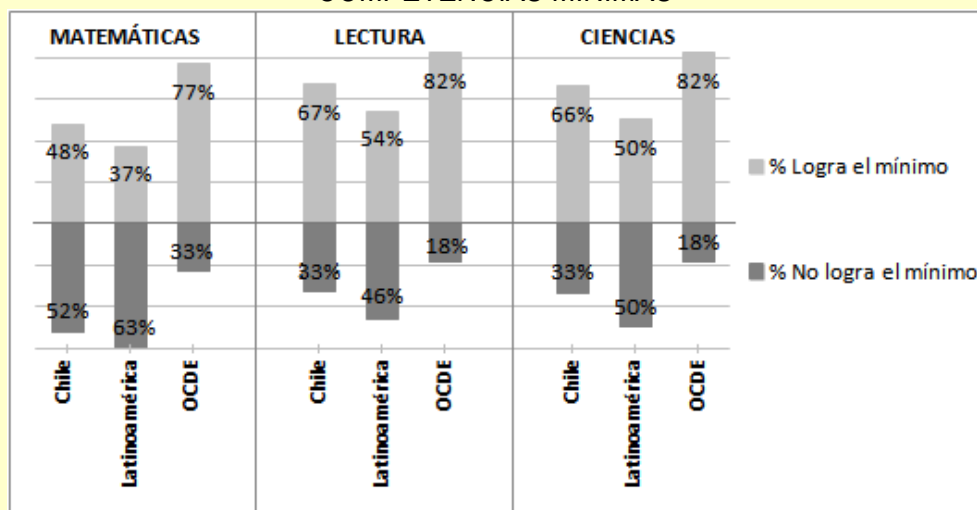
La evaluación anterior que tuvo foco en matemáticas fue la del año 2003, que Chile no rindió, por lo que para ver nuestra evolución a lo largo del tiempo, sólo nos podemos comparar con los resultados que obtuvimos en 2006 y 2009 (años en que el foco no estuvo en matemáticas): 411 y 421 puntos respectivamente.

Con esto la OCDE calcula un aumento promedio de nuestros puntajes de 1,9 puntos anuales, que nos ubican entre el grupo de países que mantuvo un crecimiento en sus resultados a una tasa estable, junto con Brasil, Bulgaria, Alemania, Portugal, Serbia, y otros, y entre aquéllos que aumentaron más de un punto promedio anual. Chile continúa avanzando en relación al resto del mundo, pero a tasas menores de lo que se vio anteriormente en lectura, área en la cual el crecimiento anual promedio de los puntajes ha sido de 3,3 puntos.

Además de los puntajes, se reportan los niveles de desempeño que indican si los estudiantes cuentan o no con las competencias mínimas

requeridas para participar completamente en una sociedad moderna. El 52% de los estudiantes chilenos que rindieron la prueba PISA se ubicó bajo el límite en matemáticas, un 33% en lectura y un 34% en ciencias. Según estos estándares de los países desarrollados, estamos por debajo del promedio de la OCDE, pero sobre Latinoamérica (ver Gráfico Nº 1).

Gráfico Nº 1
DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS SEGÚN SI LOGRAN O NO LAS
COMPETENCIAS MÍNIMAS

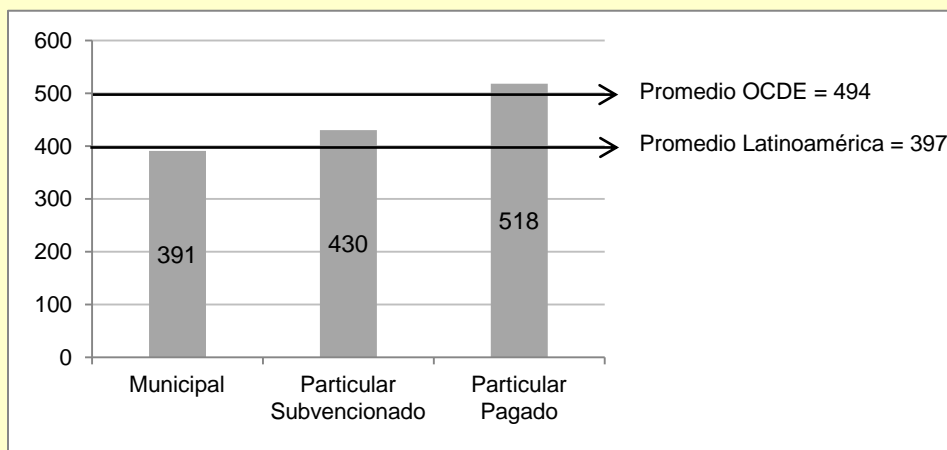


Fuente: Elaboración propia de LyD.

También se pueden descomponer los resultados de acuerdo al nivel socioeconómico¹ y a la dependencia educativa, con lo que se confirman las brechas que muestra el SIMCE. La brecha entre los alumnos de nivel socioeconómico bajo y alto es de 111 puntos (los alumnos de nivel socioeconómico bajo obtienen 374 puntos, los de nivel medio bajo 402, nivel medio 419, medio alto 436 y nivel alto 485).

En cuanto a los puntajes por tipo de colegio, los alumnos de escuelas municipales obtuvieron 391 puntos, los particulares subvencionados 430 y los particulares pagados 518. En comparación con el mundo, las escuelas municipales no superan el promedio latinoamericano (397 puntos), mientras que los particulares pagados superaron el promedio de la OCDE (494 puntos), tal como muestra el Gráfico Nº 2.

Gráfico N° 2
PROMEDIOS POR TIPO DE COLEGIO, COMPARACIÓN CON
LATINOAMÉRICA Y LA OCDE



Fuente: Elaboración propia de LyD.

Reflexiones a partir de estos resultados

Los resultados de la prueba PISA 2012 nos confirman lo que hemos visto durante los últimos años. Chile es un país que avanza, y que en promedio supera a Latinoamérica, pero que está todavía por debajo de los países desarrollados de ingresos más altos. Asimismo, existen diferencias en el desempeño de los alumnos al interior de nuestro sistema educativo. En ese sentido, los desafíos más urgentes que tenemos como país están en los grupos socioeconómicos bajos y en la educación municipal.

Para acercarnos a los sistemas con mejores resultados, debemos tomar el ejemplo de políticas que han contribuido en los distintos sistemas educativos, pero adaptándolas a nuestra realidad. Muchas veces la comparación con los países de la OCDE puede hacernos olvidar que aún somos un país pobre al interior de este conglomerado (nuestro PIB per cápita según el informe es de 17 mil dólares PPP, versus los 33 mil promedio de la OCDE). Dado que no hay una sola receta, el desafío está en identificar nuestras propias debilidades, y a partir de un diagnóstico objetivo, mirar entonces hacia afuera para aprender de experiencias que puedan servirnos de ejemplo. Aunque nos gustaría que los cambios fuesen rápidos y sus efectos inmediatos, la realidad nos dice que no es conveniente apresurarse en medidas de dudoso impacto.

Un aporte para tener en cuenta puede ser la experiencia reciente de evaluaciones a partir de experimentos aleatorios, que han permitido identificar políticas que han sido exitosas en mejorar los aprendizajes de

los alumnos en países en desarrollo. Por ejemplo, la conclusión de una revisión de investigaciones en esta línea² muy pertinente para nuestro contexto –país de bajos ingresos que al compararse con la OCDE puede verse tentado a aumentar el gasto- es que los aumentos de recursos, sin un cambio en las prácticas pedagógicas o administrativas, han tenido un impacto despreciable en el desempeño de los alumnos, mientras que adaptar métodos de enseñanza y usar la tecnología para mejorar las prácticas pedagógicas y los sistemas de rendición de cuentas, resultan ser medidas altamente efectivas.

Si a lo anterior sumamos la experiencia de los sistemas educativos más exitosos, que valoran la profesión docente y la identifican como pieza clave para lograr el progreso de los estudiantes -lo que se traduce en la confianza para permitir a los profesores innovar en las prácticas pedagógicas y asignarles mayor responsabilidad por los aprendizajes de sus alumnos-, podemos tener un lineamiento del camino que Chile debiera tomar.

En breve...

- Nuestro sistema educativo está mostrando mejores indicadores que el de nuestros países vecinos, sin embargo, todavía estamos por debajo de los países desarrollados.
- La OCDE nos ubica entre el grupo de países que ha registrado un crecimiento de sus puntajes en matemáticas a tasas estables. De la misma forma, Chile se consolidó como el líder dentro de los demás países latinoamericanos que rindieron el test.
- En Chile aún existen diferencias en el desempeño de los alumnos al interior de nuestro sistema educativo. Los desafíos más urgentes que tenemos como país están en los grupos socioeconómicos bajos y en la educación municipal.

¹ El indicador socioeconómico es construido por la OCDE a partir de un cuestionario que entrega información sobre la ocupación y educación de los padres y bienes en el hogar.

² Kremer et al. (2013). "The Challenge of Education and Learning in the Developing World". Science, Vol. 340 N° 6130 pp. 297-300.